
CONFERENCIAS

31 de enero y 2 de febrero 2023
21 de febrero 2023

Kajsa Ekis Ekman

Rosen Hicher y Frédéric Boisard



Comisión para la investigación
de malos tratos a mujeres



Presentación de la Comisión para la Investigación de Malos Tratos a Mujeres

Nuestra organización nació en el año 1977, fruto de la experiencia de mujeres profesionales, entre ellas, psicólogas, trabajadoras sociales, médicas, sociólogas y abogadas, que estábamos en contacto con mujeres maltratadas, constatando que en esos momentos nos encontrábamos con una problemática de ingentes dimensiones todavía desconocidas, y cuya tolerancia social hacían muy difícil su solución.

En 1983 nos constituimos legalmente como organización independiente, con ideología feminista y con el último objetivo de erradicar la violencia contra las mujeres.

Desde el comienzo, los ámbitos prioritarios sobre los que hemos trabajado han sido la violencia hacia las mujeres y la explotación sexual de las mujeres.

Nuestra actuación se basa en la sensibilización y la incidencia política y social, y la intervención. Esta última, se desarrolla mediante dos programas principales: el Programa Fortaleza, dedicado a la atención a mujeres y menores víctimas de violencia machista por parte de la pareja o la expareja, y el Programa Alternativa y Brújula, de intervención con mujeres en situación de prostitución y trata.

Actualmente, tenemos cuatro sedes en España: en Madrid, Sevilla, Pamplona y Euskadi. Desde cada una de ellas, trabajamos para conseguir una mayor coordinación de recursos y estrategias, dirigidas a la puesta en marcha de medidas de prevención y protección de las mujeres víctimas de cualquier forma de violencia machista.

Nuestro teléfono de información gratuito y de ámbito estatal es el 900 100 009 y se puede encontrar más información en la web www.malostratos.org



1. Qué es la prostitución

La Prostitución y la Trata de Mujeres con Fines de Explotación Sexual son dos fenómenos intrínsecamente unidos que afectan mayoritariamente a las mujeres que se encuentran en extremas situaciones de vulnerabilidad, en su mayoría, procedentes de países con mayores dificultades.

Las personas en situación de prostitución son un 97% frente a un 3% de hombres. En cuanto a las personas que demandan servicios de prostitución, el 99% son hombres, incluida la demanda de prostitución masculina. Por tanto, el sujeto prostituido es principalmente mujer, y el sujeto que demanda prostitución es mayoritariamente hombre.

La Prostitución, es un claro atentado a la dignidad humana, a la integridad física, psicológica y sexual, estando considerada la esclavitud del siglo XXI. Es por tanto la forma de violencia sexual más invisible que se ejerce contra las mujeres.

Abordar el fenómeno de la Prostitución de un modo integral, teniendo en cuenta que las instituciones y los poderes públicos tienen obligación de proteger a las personas más vulnerables, así como a todas aquellas que han sufrido violencia por razón de género, y deben garantizar la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, es el punto de partida para atajar este fenómeno.

2. Contextualización

Este texto es el resultado de varias conferencias organizadas por esta Comisión para la Investigación de Malos Tratos a Mujeres en el marco del Programa 10 en igualdad, financiado por el Ministerio de Igualdad.

A través de las redes de colaboración que la CIMTM viene afianzando desde hace décadas, hemos contado con reconocidas activistas y abolicionistas, así como supervivientes para llevar a cabo estas conferencias con el objetivo de acercar a la sociedad la realidad de la prostitución y trata con fines de explotación sexual.

En concreto, este texto recoge las tres últimas conferencias realizadas:

- Encuentro en Madrid y Sevilla, con la escritora **Kajsa Ekis Ekman**, sobre la necesidad de sanción al cliente de la prostitución, el 31 de enero y 2 de febrero respectivamente.
- Encuentro con **Rosen Hicher y Frédéric Boisard**, quienes hablaron de su experiencia en Francia al impartir cursos de sensibilización, previstos por la ley francesa y dirigidos a los prostituidores, el día 21 de febrero en el Instituto Internacional.



Kajsa Ekis Ekman

Madrid, enero 2023

Sevilla , febrero 2023



Kajsa Ekis Ekman durante su intervención en la conferencia organizada por la CIMTM sobre la necesidad de sanción al prostituidor



¿Quien compra sexo, por qué lo hace y por qué necesitamos sancionarlo?

KAJSA EKIS EKMAN

Escritora y periodista. Escribe en la sección de cultura del gran diario sueco Aftonbladet. Ha escrito el libro "El ser y la mercancía". Prostitución y vientres de alquiler y disociación", publicado en cinco idiomas. Ha impartido más de mil conferencias nacionales e internacionales.

Me llamo Kajsa Ekis Ekman. Llevo 17 años investigando en el ámbito de la prostitución. He entrevistado a más de 100 supervivientes y también a mujeres que no han sobrevivido a la prostitución. He viajado a más de 20 países investigando y luchando para acabar con la industria del sexo. No soy ingenua, y no creo que se pueda acabar con toda la prostitución de la faz de la tierra, pero sí he podido ver la industria del sexo desaparecer en mi propio país, y les digo que nadie la echa en falta.

Viviendo en Barcelona en el año 2005 compartí piso con una mujer rusa que se vendía en las autopistas de la ciudad. Falleció a los treinta y pico años por causas relacionadas con el alcohol y al parecer, la enterraron en una fosa común. Fue una de la muchas mujeres que no sobreviven en este sistema, y que nunca son mencionadas en el debate.

A propósito de mi libro "El ser y la mercancía" recorrí Europa investigando los supuestos "sindicatos de trabajadoras sexuales" comprobé que detrás de estos sindicatos hay proxenetas, lobbys, y hasta Estados como Holanda. pero pocas prostitutas.



Hoy estoy aquí para hablar de la necesidad de sancionar al putero. Esta reforma ha sido clave en las legislaciones de Suecia, Francia y Noruega. La reforma sueca en materia de sanción al putero ha supuesto un gran avance para la igualdad.

¿Quién compra sexo, por qué lo hace y por qué necesitamos sancionarlo?

¿Qué es, entonces, la prostitución? Vamos a hacer como si no supieramos nada y buscar la respuesta en google. Lo que nos aparece, en google imágenes, son piernas, tacones... ninguna cara. Partes de cuerpos femeninos. Casi siempre es de noche, hay coches, un contexto urbano, y muchas de las imágenes pretenden ser "sexys", hacen alusión a un erotismo misterioso, como si fueran publicidad.

Si piensa uno que la prostitución es buena, o que es mala, hay que reconocer dos partes: alguien que vende y alguien que compra. El que compra ¿dónde está? Vamos a buscarlo, y ponemos la palabra "putero" en google imágenes. Aquí tampoco aparece. Las mismas piernas, los mismos tacones... Y si buscamos el putero alemán, el "freier", las imágenes de mujeres casi desnudas son aún más pornográficas, aún más brutales.

Alemania legalizó la industria del sexo en 2001, convirtiendo al proxeneta en empresario, y hasta el estado alemán ha tenido que reconocer, en varios estudios, que la legislación no ha funcionado. Menos del 1% de las mujeres en situación de prostitución se habían registrado como tal, la trata y la prostitución ilegal sigue, y se ha vuelto más difícil salir de la prostitución. Se puede claramente ver aquí en google donde las imágenes de Alemania son puramente pornográficas, sin ninguna alusión al problema social de la prostitución.

Lo que vemos aquí es el subconsciente colectivo. Donde la palabra prostitución significa: mujer a la venta. Partes de su cuerpo, expuestas en la calle. Mujeres anónimas, intercambiables, fragmentadas, ajenas, desconocidas. Mujeres que no tienen historia, alma, madre, padre, hijos.

La prostitución en el inconsciente colectivo es la puta, de ahí la dificultad de visualizar al putero, la dificultad de visualizar al comprador, de visualizar su papel en esta historia. Él está siempre fuera de la ecuación.

Quienes defienden la prostitución suelen negar este carácter patriarcal y alegar que la prostitución es, todos los géneros vendiéndose a todos los géneros. ¿Es lo que vemos aquí? No. Aquí vemos claramente que la prostitución es el consumo de las mujeres como objetos, y negar esto es negar lo que significa la prostitución en esta sociedad, donde claramente se trata de vender mujeres a hombres.

Y las feministas, y todas las personas que estamos en contra de la prostitución, estamos en contra de la prostitución verdadera, tal y como aparece en la sociedad, no estamos en contra de una fantasía de la prostitución donde están todos los géneros comprando a todos los géneros. Estamos en contra de esto, de la prostitución real.

Y, ¿qué es la prostitución real? Tengo una definición muy simple: es sexo entre dos personas; una que quiere y otra que no quiere. Esta desigualdad de deseo es la base de toda prostitución.

El que quiere, no cobra. El que respeta, no paga. Es así de simple. Si hay dinero, es porque hay falta de deseo.

Si quitamos el dinero de la ecuación de la prostitución, ¿que nos queda? Una simple violación. La violación es ilegal en todos los países, desde Australia hasta Arabia Saudita, pero si el violador le da cinco euros al proxeneta, la violación se convierte en industria, y en un derecho. Es decir, la base de la industria sigue siendo la falta de deseo por una parte, y por lo tanto, la violación.

Con la prostitución, la violación se vuelve industria. El que compra, es en el 100% de los casos un hombre (hay mujeres que compran, pero constituyen menos del 0.1% por ciento) y la que "vende", en el 90% de los casos, es una mujer o una niña.

- Edad: El que compra siempre en casi todos los casos es mayor que la que vende. La edad media mundial de entrada en la prostitución para las mujeres son los catorce años.

- Sexo: El que compra siempre es un hombre. Hay mujeres que compran pero no suponen ni el 1%. Los hombres que suelen vender sexo suelen hacerlo a otros hombres. Pero casi siempre, en el 90% de los casos las víctimas



de la prostitución, las que son vendidas, son mujeres y niñas. Tenemos esta desigualdad por sexo.

- **Económica:** La que vende es más pobre que el que compra, no estamos hablando de mujeres ricas vendiendo sexo a hombres pobres.
- **País de origen:** Tenemos dos formas de gestionar este encuentro entre el hombre rico y la mujer pobre, una se llama turismo sexual, cuando el hombre rico viaja a países como por ejemplo Tailandia, y otra se llama trata de personas, cuando traen a las mujeres pobres a los países donde están los ricos.
- **Situación social:** Ella normalmente no tiene una situación estable, no tiene un hogar estable. Normalmente si no es de un país más pobre, ha huido de su casa porque es víctima de abusos, a lo mejor ha sido violada por su padrastro, por una persona en su entorno, o está en un centro de acogida, y está huyendo de ahí. Muchas veces, no tiene casa.

Él en cambio tiene una situación social muy estable, muchas veces es un hombre casado, tiene familia, hijos, trabajo. Tiene una situación normal. Él sí que tiene una opción, él no tiene que comprar sexo. Nadie le está obligando a comprar sexo, él lo hace porque quiere.

Controlada/libre: Ella normalmente vive en una situación donde está controlada por proxenetas, sin que haya posibilidad de escape.

Se ha hablado mucho de ella – ahora toca hablar de el.

Hay un estudio de la investigadora Melissa Farley, *“Los hombres que pagan por sexo en Alemania y lo que nos enseña sobre el fracaso del modelo de prostitución legal”*, recientemente publicado. Se trata del estudio más amplio que se ha hecho internacionalmente en el que estudian y entrevistan a puteros en seis países. En total han entrevistado a seiscientos setenta y tres puteros y los resultados nos muestran que:

- Empiezan a comprar cuando son muy jóvenes. Si un hombre no ha pagado por sexo a la edad de 25, es muy improbable que lo haga en el futuro.

- La mayoría tiene pareja.
- Ellos saben que la prostitución hace daño. Son conscientes del proxenetismo y la violencia
- Uno dice *"Cuando las mujeres no pagaban lo suficiente al proxeneta, les arrancaban las uñas, o los proxenetas les quitaban la droga, o les daban una paliza. Las mujeres tenían miedo y nunca decían nada. Tenían la nariz ensangrentada, pero nunca recibieron atención médica."*

Otros dicen:

Ella fue forzada. Lo pude ver en su comportamiento: no tenía voluntad. Estaba allí como una máquina sexual. Aún así tuve sexo con ella porque pagué por ello.

La prostituta está bajo el control del proxeneta. Ella es su propiedad.

Nadie hace esto voluntariamente. Las rumanas y las asiáticas son estafadas en un 100%.

Ella era como una buena novia que me escuchaba.

Si un hombre no está satisfecho, entonces se vuelve violento.

La sociedad necesita la salida. La prostitución es una salida para toda posible agresión.

Es interesante resaltar que cuando los puteros hablan del uso de violencia, no suelen hablar en primera persona. Dicen "el hombre se vuelve violento" o "la sociedad necesita la salida" en vez de hablar de si mismos.

Son conscientes de la miseria, y la violencia, y la falta de voluntad igualmente compran sexo. Entonces, ¿qué les disuadiría de hacerlo? Según el estudio de Melissa Farley, algunas de las respuestas eran:

Añadir su nombre al registro de "delincuentes sexuales" junto con violadores y pederastas - 87%

Su foto y/o nombre en un cartel - 85%



Pasar tiempo en la cárcel - 82%

Suspensión del carnet de conducir - 73%

Hacer trabajo comunitario - 59%

Obligado a asistir a un programa educativo para hombres que compran prostitutas - 48%

En mi caso cuestiono la idea de los "talleres de puteros". Ellos mismos lo dicen: ¡quieren ir a la cárcel! Si no, ¡no dejarían de comprar!

¿Cómo funciona el modelo sueco en la práctica?

Después de 20 años de multas, el parlamento sueco ha votado en 2022 aumentar las condenas. Ahora y en adelante, el que compra sexo será condenada a un mínimo de 1 año en la cárcel. (Si no tiene condenas previas, se convierte igualmente en multas).

Algunos se preguntarán: ¿se puede cambiar el comportamiento del putero? ¿el comportamiento es biológico?

Concluyo, entonces, con unas estadísticas comparativas, del número de puteros en la población masculina de varios países.

Tailandia: 73% (The globalization of crime. A transnational organized crime threat assessment.)

Alemania: 27% (Döring, N; Walter, R; Mercer, C H; Wiessner, C; Matthesen, S; Briken, P, 2002)

España: 39% (The globalization of crime. A transnational organized crime threat assessment.)

Puerto Rico: 61% (The globalization of crime. A transnational organized crime threat assessment.)

Suecia antes de la ley: 16% (Folkhälsoinstitutets "Sex i Sverige – om sexuallivet i Sverige 1996")

Suecia después de la ley: 9%, de los cuáles 80% en el exterior (Folkhälsoinstitutets SRHR2017, 2017)

Dinamarca: 22% (SEXUS 2017-2018)

Aquí vemos que los países que han legalizado la industria tiene un porcentaje alto de puteros, igual que los países que tiene una industria tolerada por las autoridades. Dinamarca, un país culturalmente y políticamente parecido a Suecia, tiene un porcentaje más alto de puteros, debido a la falta de sanciones.

¿No hay prostitución en Suecia? Claro que sí. Pero menos, mucho menos. Lo que no hay es industria. No hay prostíbulos. No hay publicidad. Los colegas del trabajo no pueden celebrar una compra de sexo en un prostíbulo, ya que eso sería ilegal. No se puede preguntar a una mujer: ¿Cuánto cuestas? Y si alguien que se prostituye y el putero la maltrata, no paga o la viola, ella lo puede denunciar a él – pero él a ella no.

Y los jóvenes que han nacido en los últimos veinte años, han crecido en un país donde comprar sexo no es ni legal ni aceptado, y donde el estigma ya no cae sobre la puta, sino sobre el putero. Y si buscamos la palabra “putero” en sueco – sexköpare – las imágenes que aparecen son otras. En vez de diferentes partes del cuerpo de las mujeres, se ve al fin: la cara del putero.



Encuentro con Rosen Hicher y Frédéric Boisard



Pie de foto: Rosen Hicher y Frédéric Boisard durante la conferencia organizada por la CIMTM sobre los cursos de responsabilización dirigidos a los prostituidores



Curso de responsabilización dirigido a prostituidores: una sanción pedagógica

FRÉDÉRIC BOISARD

Responsable de los cursos dirigidos a prostituidores. Miembro de la Fundación Scelles (Francia). Escritor y periodista.

La Ley francesa, n ° 2016-444 de 13 de abril de 2016, para reforzar la lucha contra el sistema prostitucional y el acompañamiento de las personas prostituidas, estableció el principio de prohibición de recurrir a la prostitución ajena al afirmar que nadie tiene derecho a explotar las vulnerabilidades de alguien para imponerle un acto sexual a cambio de dinero.

Sin “clientes” prostituidores se acabaría la prostitución, los proxenetas, las redes de trata que invierten en el territorio, la opresión de las vulnerabilidades y habría la posibilidad de plantearse, por fin, la igualdad entre mujeres y hombres.

Esta ley se basa en 4 pilares interconectados y no se limita a prohibir cualquier acto sexual impuesto por dinero:

- Despenaliza a las personas en situación de prostitución suprimiendo el delito de captación.
- Les ofrece vías para salir de la prostitución.
- Refuerza la legislación contra el proxenetismo.
- Establece una política de información en las escuelas sobre las realidades de la prostitución y los peligros de la mercantilización del cuerpo.



Para que la ley funcione y tenga un impacto directo en el sistema de prostitución, deben aplicarse los 4 pilares.

En la actualidad, el **itinerario** para salir de la prostitución lo están llevando a cabo más de 700 personas, varias decenas de las cuales lo han completado. Los resultados muestran que 9 de cada 10 personas han encontrado un techo y un empleo tras completar el programa. Cada itinerario de salida es un reto para la persona que lo sigue, pero también una victoria. “Esta ley salva vidas”, nos decía hace muy poco una superviviente que había completado su itinerario de salida.

Además de los **PSP** (*Parcours de Sortie de Prostitution – Itinerarios de Salida de Prostitución*), las **asociaciones** también acompañan a miles de mujeres en situación de prostitución para dar respuesta a situaciones de absoluta urgencia.

La **demanda de PSP** aumentó considerablemente en el momento del primer confinamiento por COVID. El sistema está ahora al máximo de su capacidad dados los recursos financieros y humanos desplegados. Para participar en un programa las personas se comprometen a abandonar la prostitución. Es un proceso voluntario. El programa les permite beneficiarse de alojamiento, una asignación económica (AFIS), un permiso de residencia y formación profesional.

En cuanto a la **lucha contra las redes de trata y proxenetismo**, la policía desmantela entre 60 y 70 redes cada año. Aproximadamente mil autores de trata con fines de explotación sexual y proxenetismo son procesados cada año. La evolución de la prostitución hacia las llamadas formas de prostitución “alojada”, que utilizan la modalidad digital para poner en contacto a mujeres en situación de prostitución y clientes prostituidores, exige cambios en las técnicas de investigación, cambios que ya están aplicando las fuerzas de seguridad.

Los programas de **sensibilización en las escuelas** son los más difíciles de poner en práctica, principalmente por falta de recursos, pero también por la “resistencia” del sistema educativo nacional, al que aún le cuesta abrir sus puertas a estas ideas. Las cifras aumentan y asociaciones como el Movimiento Nido trabajan con varios miles de jóvenes cada año.

Pasemos ahora a la cuestión de la penalización de los “clientes” prostituidores

De lo que se trata aquí es de que la gente entienda el cambio en la responsabilidad del sistema prostitucional.

Antes de la ley de 2016, las personas en situación de prostitución podían ser perseguidas por el delito de racolage (“captación”), pero esto se ha suprimido. El legislador consideró que el sistema prostitucional es un sistema de explotación de las personas en situación de prostitución, que en su gran mayoría son mujeres, en situación precaria, vulnerables, víctimas de trata o en un viaje migratorio que ha sido utilizado como vulnerabilidad por las redes de trata y proxenetismo. Considerando que estas personas son víctimas, y teniendo en cuenta la necesidad de combatir el proxenetismo y disuadir a las redes de trata de invertir en el territorio, el legislador decidió responsabilizar a los “clientes” prostituidores porque son ellos los que mantienen el sistema en funcionamiento aportando dinero.

Es el dinero de los “clientes” prostituidores el que hace “funcionar” el sistema prostitucional. La necesidad de penalizar la demanda para frenar el sistema era una consecuencia lógica.

Además, al prohibir la compra de actos sexuales, la legislación francesa se ajusta a sus compromisos internacionales, en particular al Convenio de 2 de diciembre de 1949, que afirma en su preámbulo que la prostitución y la trata son contrarias al valor y la dignidad de la persona humana.

Alrededor de 1300 “clientes” prostituidores han sido multados cada año desde 2017, la mitad de ellos en París. Por ejemplo, en 2018, 674 hombres fueron multados en París. Pero en 2021, solo 2 hombres fueron multados en Marsella. Podemos ver aquí la falta de homogeneidad territorial en la aplicación de la ley. Para que funcione es necesaria la implicación de los actores.

Además, aunque con esta ley se ha suprimido el delito de captación, las órdenes prefectorales municipales siguen utilizándose localmente para imponer multas en algunas ocasiones. En Toulouse el año pasado se multó a casi tantas personas en situación de prostitución como “clientes” prostituidores, lo que es totalmente contrario al espíritu y al objetivo de esta ley.



Ha habido 168 cursos de sensibilización para puteros en Francia contra la compra de actos sexuales desde el inicio de la aplicación de la ley (2016).

Etapas en la sanción que ya actúan como factor de prevención de la reincidencia

La multa de 5ª clase por recurrir a la prostitución, que conlleva una sanción de 1.500€ y de 3.750€ en caso de reincidencia, se ha completado con un nuevo dispositivo penal de carácter educativo, previsto como alternativa a la acción judicial: **el curso de sensibilización para contra la compra de actos sexuales.**

Este curso, **que sólo puede tener lugar una vez** para las personas sancionadas, lo deciden los fiscales (tribunales), que deciden si lo aplican o no en colaboración con las asociaciones autorizadas y la policía. Hasta la fecha, una veintena de fiscalías en Francia ofrecen esta medida.

Pueden llevarse a cabo como parte de una **pena adicional**, en la que el curso de formación es obligatorio además de la multa, o como **alternativa al procesamiento**, en la que el “cliente” prostituidor debe aceptar participar en un curso de formación, corriendo con los gastos. Si se niega, tendrá que responder de los hechos ante un tribunal. Esta medida alternativa, a iniciativa del fiscal, puede ir acompañada en el marco de la composición penal, de una inscripción en el registro de antecedentes penales, además del curso de formación que debe realizar.

En caso de reincidencia la multa máxima se eleva a 3750€, y se convierte en delito, es decir, hay una inscripción automática en los antecedentes penales.

A continuación, el legislador ha previsto distintas sanciones progresivas en función de las circunstancias de la compra del acto sexual, que incluyen multas mucho más elevadas y penas de prisión (si la persona prostituida es menor de edad, si se ha empleado violencia física o insultos, si el coito es sin protección -sin preservativo-, si la mujer en situación de prostitución está embarazada, si tiene una discapacidad, si está enferma, si la sollicitación es habitual y reiterada, si los “clientes” prostituidores están en grupo,

el uso de nuevas herramientas tecnológicas de la información y la comunicación para la captación, etc.).

Los clientes prostituidores son interrogados por la policía en lugares visibles de prostitución, o en hoteles, pisos, alquileres de Airbnb, o por teléfono tras la interceptación de mensajes de texto o el uso de sitios web que anuncian prostitución, para que no haya sensación de impunidad.

La policía levanta acta en el lugar de la infracción o cuando es citada en comisaría. Si los “clientes” prostituidores se niegan, pueden ser detenidos. A continuación, se les cita ante el tribunal. Allí, un fiscal les notifica su sentencia y/o un/a procurador/a les notifica que tienen que hacer el curso de sensibilización. Esta citación judicial suele tener un fuerte impacto en ellos, sobre todo para los que se enfrentan a la ley por primera vez.

Los objetivos que nos hemos fijado en estos cursos son, proporcionar una base común de conocimientos e información verificada y compartida por los profesionales para favorecer los intercambios en un marco judicial que debe seguir siendo el de la sanción y, deconstruir los tópicos que han fabricado sobre la prostitución para justificarse. El objetivo es hacerles tomar conciencia de las consecuencias de sus acciones sobre las personas en situación de prostitución y de su responsabilidad en la perpetuación del sistema prostitucional para prevenir la reincidencia.

El contenido y la metodología fueron validados sistemáticamente por la fiscalía cuando se firmó el acuerdo entre los agentes implicados en la aplicación del plan.

Este curso se estructura en torno a 4 momentos clave: **la mesa redonda**, que permite comprender la situación de cada uno y **deconstruir la panoplia de estereotipos** desde el principio de la jornada. **Estereotipos** que esgrimen en cada sesión como pantallas para evitar enfrentarse a los hechos. La discusión y “batalla” dura todo el día y puede ser muy difícil. Esta ronda es importante. Puede durar varias horas. Queremos conocer su trayectoria. ¿Por qué ese día? ¿Cuáles son las circunstancias? ¿Va allí con frecuencia, ocasionalmente, ha vuelto desde entonces? ¿Cómo vivió la verbalización? ¿Recuerdas a la persona prostituida? ¿De qué edad era? ¿Conocías la ley, qué piensas de ella? Estos elementos nos permiten hacer hincapié en uno u otro elemento a lo largo del día.



Luego hacemos una larga sección pedagógica sobre el derecho, la lógica global del derecho explicando el sistema prostitucional, las interacciones entre los actores de este sistema, insistiendo en su papel y su responsabilidad en él. Nos detenemos más particularmente en los detalles de su infracción y los riesgos que conlleva. Insistimos mucho en las vías de salida de las personas prostituidas para hacerles comprender que no son el núcleo de esta ley.

La clave aquí es hacerles tomar conciencia de la inversión de la carga de la responsabilidad: son ellos los que permiten que el sistema prostitucional continúe. El miedo a quedar inscritos en el registro de antecedentes penales como consecuencia de una posible reincidencia está presente en un cierto número de ellos en esta fase y ya actúa como factor disuasorio. Esto demuestra la importancia de encontrar un equilibrio entre educación y sanción.

Por la tarde, intentamos que tomen conciencia de las realidades del sistema prostitucional acercándoles las consecuencias de sus actos para las personas prostituidas, la violencia que experimentaron antes (curso de vida), durante y después de la prostitución. Finalmente, la cuarta parte les confronta con testimonios de personas prostituidas y con la intervención-testimonio en directo de una superviviente activista, Rosen Hicher. Es durante esta última parte cuando es más probable que tomen conciencia de sus responsabilidades y evolucionen en sus percepciones y visiones de la prostitución. Es durante esta última parte cuando percibimos una mayor evolución en sus comportamientos, sus actitudes, sus discursos.

La duración y el coste del curso, que pagan los sancionados, varían de una jurisdicción a otra. En París, pagan 150€ por el curso a la asociación que lo imparte. En Val d'Oise, el coste es de 180€; en Bobigny, en Seine Saint Denis, el curso les cuesta 330€. Nuestras sesiones duran un día. En Toulouse, la sesión se organiza en dos días.

¿Quiénes son?

La Fondation Scelles fue sucesivamente solicitada por APCARS en París (Association de Politique Criminelle Appliquée et de Réinsertion Sociale) a partir de 2017, y por ARS95 (Agir pour la Réinsertion Sociale) en el Val d'Oise a partir de 2019, para proponer contenidos y co-facilitar sesiones.

Desde 2017, hemos realizado más de 80 cursos y con cerca de 800 personas en los dos departamentos en los que los cofacilitamos con una psicóloga clínica y una superviviente y activista abolicionista, Rosen Hicher. En uno de los dos departamentos (Val d'Oise), la gendarmería está más implicada e interviene durante las sesiones para recordar la ley a los clientes prostituidores. Se trata de una baza importante.

Es difícil trazar un perfil típico de estos hombres. Sin embargo, surgen varias tendencias. Un elemento llamativo es que el **100% de los “clientes” prostituidores que han adoptado esta medida alternativa son hombres**. Esto no es baladí y refuerza la idea de que la prostitución es un obstáculo para la igualdad entre mujeres y hombres. Ha dejado de ser un concepto para convertirse en una realidad y ya no pueden negarlo. La mayoría están **casados o en pareja** (60%), con uno o varios hijos (70%) y a veces nietos. También en este caso, la idea del soltero pobre ya no se sostiene.

Más del 80% tienen entre 20 y 59 años, pero la franja de edad va de los 18 a los 85 años. Están representadas todas las categorías socioprofesionales.

Al final, **más del 80% de estos hombres afirmaron que su percepción de la prostitución había cambiado y que ya no querían recurrir a ella.**

Lo que aprendemos de estos cursos

En primer lugar, tenemos que trabajar para deconstruir todos los estereotipos que escuchamos en cada sesión:

“La profesión más antigua del mundo”, “siempre ha existido”... No es la profesión más antigua del mundo. Las violaciones, los asesinatos, la esclavitud siguen existiendo... no han desaparecido porque los países hayan legislado contra ellos. No desaparecerá mientras haya “clientes” prostituidores, vosotros sois los responsables.

“Tenemos necesidades sexuales” pero no hay necesidades sexuales irreprimibles. Respirar, dormir, comer son necesidades irreprimibles. Nadie murió por no tener sexo, tus testículos no explotarán...



“¿Pero sabes realmente lo que hay detrás de ese término, por qué se utiliza...?, ¿conoces la trayectoria vital de las personas y lo que han pasado antes de estar en situación de prostitución?, ¿es realmente una elección?”.

Y cuando se les pregunta si pueden identificar la coacción durante un acto sexual, todos nos dicen que no, lo que muestra que no pueden demostrar si saben la situación o no de la persona.

“He creado una relación especial, un vínculo de amistad”, Oh sí, pero por qué entonces desaparece este vínculo y la persona con él cuando ya no hay dinero de por medio. Usted puede ver que el dinero es la prueba de la restricción. Y entonces ellos juegan un papel, ya sabes, desempeñan un papel, son otra persona en ese momento, “habría más violaciones sin prostitutas”, “por qué nos preocupamos nosotros y no ellas”, “por qué no hacemos como en Alemania, es mejor, están protegidas”, “es dinero fácil para ellas”, “siempre hay tantas, la ley no funciona”.

Nos centramos en trabajar la gestión de la frustración. Hay otras estrategias que desarrollar. Ellos ya han conseguido manejarlas. La mayoría de los hombres no son “clientes”.

La sesión funciona mucho mejor con los padres cuando tienen hijas. Entonces es más fácil explicarles que si no es bueno para su hija, no es bueno para nadie. No hay mujeres, hombres y prostitutas... hay mujeres y hombres. La prostitución no es una identidad.

En la lucha contra la demanda, el primer paso es la detención. La sensación al final de estos cursos, que aparece en la mesa redonda inicial, es que cuando la detención la lleva a cabo un equipo mixto con al menos una mujer, el efecto parece ser más disuasorio. El impacto es más fuerte. La vergüenza es más fuerte en ellos.

Además, las reacciones sobre el terreno muestran que la ley ha cambiado en parte la relación entre la policía y las personas que ejercen la prostitución. Éstas saben que ahora la ley está de su parte. La derogación del delito de prostitución ha repercutido en la relación que puede establecerse entre la policía y las mujeres prostituidas. Discuten y hablan más fácilmente con la policía y algunas de ellas presentan denuncias contra estos hombres.

Los más mayores son los que tienen los estereotipos más arraigados. Los más jóvenes, los de la generación de Internet, tienen una visión muy “Macdo” (co-

mida rápida) de la prostitución (elijo mis ingredientes, ordeno: la cosificación de las personas y el rechazo de la alteridad. El otro no es una persona sino un cuerpo) ... pero también es entre estos jóvenes donde encontramos la mayor comprensión de la ley y de su responsabilidad en el sistema prostitucional durante la sesión de sensibilización-formación. Durante estos cursos, los jóvenes que han comprendido su responsabilidad en el sistema de prostitución y las consecuencias de sus acciones sobre las prostitutas se lo explican a los que todavía intentan justificarse.

En todos los casos, se trata de hacerles comprender la violencia que infligen, de hacerles mirar a las personas que tienen delante y que a menudo ya han olvidado cuando se van porque se encuentran en un estado de cosificación permanente. En efecto, los "clientes" prostituidores se encuentran en una ficción, una autoficción incluso, que inventan para sí mismos en detrimento de aquellos a los que no ven realmente.

A pesar de las estrategias evasivas, las mentiras y la búsqueda constante de justificaciones y victimización que utilizan en los cursos, saben que algo va mal. Saben que han hecho algo que no es normal, ni agradable, ni glorioso. Y también saben que salen del acto sexual con frustraciones que no se superan. Porque el problema está en otra parte.

Muchos mencionan la idea de venganza. Por ejemplo, en el caso de los hombres que tienen pareja, intentamos invertir los papeles preguntándoles cómo reaccionarían si supieran que su pareja va a pagar a alguien por sexo... las respuestas van desde "la dejaré inmediatamente" hasta "la mataré". Se ve que hay un problema.

Por último, para mí lo más llamativo es sin duda la aportación de los testimonios y en particular el de Rosen Hicher. El impacto es máximo. Se hace el silencio alrededor de la mesa. Con sus palabras, los supervivientes consiguen mucho más fácilmente que nosotros, los oradores, hacerles vacilar en sus certezas. Algunos de ellos a veces rompen a llorar al final de la jornada.



Conclusión

Evidentemente, por el momento no disponemos de información sobre la reincidencia. La última ronda de debates, aunque a veces puedan decirnos lo que queremos oír, muestra claramente la evolución y demuestra que esta jornada fue útil para la mayoría de ellos. *“Recuerdo que lo que se les hace es inhumano. “Recuerdo las repercusiones. Somos nosotros los que perpetuamos esta injusticia. Somos los que la financiamos” “Sólo vemos el lado bueno, pero somos los que dirigimos el sistema. Tengo un sentimiento de arrepentimiento, de asco... por mi mujer y mis hijas”. “Después de ese día, lloro por dentro, siento un peso sobre mí. No quiero volver a hacerlo, se acabó”.*

Al final de un curso sobre la lucha contra la compra de actos sexuales, un “cliente” nos dice: “Es una pena que no supiera todo esto antes, no habría ido allí”. Rosen Hicher, activista abolicionista y superviviente de la prostitución, responde: *“Ahora ya lo sabes. Y ya no puedes decir que no lo sabías. Y puedes contar a tus amigos lo que has oído hoy aquí”. La prostitución es una historia de engranajes. No añadas sufrimiento al sufrimiento. Todas las prostitutas que he conocido son niñas rotas.*

Me consta que España está a punto de sumarse por ley a este gran movimiento abolicionista iniciado por Suecia y que las feministas de aquí ya apoyamos firmemente desde hace muchos años. No os demoréis. Os necesitamos tanto. Las supervivientes os necesitan tanto. La Fundación Scelles, CAP Internacional y otras asociaciones abolicionistas francesas (el Movimiento Nido y la Amicale du Nest entre otras) están más que nunca a vuestro lado en este proyecto.

El curso de responsabilidad para clientes prostituidores (puteros): una sanción pedagógica

ROSEN HICHER

Madre de seis hijos, militante abolicionista desde hace años, cofundadora de movimiento de supervivientes de Francia en enero de 2013. Colaboradora en los cursos dirigidos a prostituidores. Superviviente de prostitución.

Voy a explicar cómo ocurren las cosas cuando hay agresores. Cuando yo empecé como abolicionista yo no pensaba que iba a llegar a esto, para mí era inaceptable entrar en contacto con ellos. Poco a poco fui evolucionando.

En los cursos Frédéric participa y yo llego al mediodía, comemos juntos, hacemos una ronda de intervenciones e intercambiamos opiniones.

En estos cursos nos encontramos con hombres “rebeldes” que parten de la idea de que las mujeres son libres, que ellas realmente han elegido y que esta elección tiene que ser respetada.

A los puteros yo les resulto incómoda, dado mi pasado de antigua prostituta, de mi historia de vida en Francia, de mi pasado de superviviente en Francia.

En el mundo todas las historias de las mujeres prostituidas son similares. Muchas son personas de mi edad. Como antigua prostituta lo he pasado muy mal y sin embargo no me había dado cuenta de lo mal que lo pasaba. Estuve veintidós años en la prostitución y no era consciente de lo que estaba viviendo en tanto que violencia.



Yo les cuento mi historia, una niña que fue abandonada por su padre cuando era pequeña.

Mi padre, un antiguo militar que estuvo en Indochina durante 15 años; también en Argelia; se divorció de mi madre porque estaba embarazada; mantuvo la guarda de cuatro de sus hijos, los otros no cuentan. Este hombre que es mi padre y al que quiero, exalcohólico, porque la guerra destruye y deja traumas.

Una mujer prostituida realmente recibe la violencia extrema igual que los que han ido a la guerra del Vietnam, el mismo tipo de violencia. Mi padre estaba totalmente destruido, bebía. Era él el que tenía que protegerme, y era yo la que le protegía. Tenía dificultad para entrar en contacto con nosotros, sus hijos.

Mi madre practicaba la prostitución alimentaria, desgraciadamente para comer, porque mi padre no le daba dinero para comprar. Este padre alcohólico.

Cuando yo hablo de esto a los clientes, escuchan. Hay un silencio, se concentran, porque todos saben que el alcohol es un peligro.

Pasó lo mismo con otro señor. Teníamos un tío que nos invitó a ir de vacaciones y nos llevó hijo por hijo. Nos agredió sexualmente, uno tras otro.

Ya estamos ante dos agresiones. Por una parte, el padre alcohólico, por otra parte la agresión sexual, o sea un sufrimiento máximo.

Mi padre traía a veces amigos consigo. Un día trajo a un hombre de cuarenta y dos años que utilizó mi cuerpo, me violó. No dije nada, lo soporté, lo sufrí. Cuando llegó el mes de julio me enteré de que me iba a casar con este hombre. Nadie sabía que este hombre me había agredido. O a lo mejor habían arreglado la situación y habían dicho que este hombre venía a hacer obras en la casa. Realmente actuaban como proxenetas.

Yo decidí no casarme con ese hombre. Yo era joven y sentía que tenía otras cosas que hacer en la vida. Me fui a ver a mi madre que vivía no demasiado lejos.

Cuando les cuento todo esto en los cursos me escuchan atentamente, a veces se hunden.

Fuí a ver a mi madre y me quedé un tiempo. Durante ese año reviví todo lo que había vivido. Decidí volver a casa de mi padre, pero enseguida me fuí.

Hice autostop en un coche con dos hombres dentro. Yo era joven entonces, era una menor. Toda mi vida lo he recordado, aunque de joven no me daba cuenta de todo ello. Llegamos a París y me propusieron acogerme, “¡qué estupendo!”, me iban a dar de comer, alguien se preocupaba de mí. Y empecé a sufrir violaciones.

Comencé una relación esa mañana. Él me llevó al restaurante, a la peluquería, me ofreció ropa. “Existo para alguien, me da un cierto valor, me valora”, pensé. La primera noche todo fue bien, pero las noches siguientes me trajo hombres, mujeres. Me permitía comer y vestir, pero cuando llegaba la noche todo se estropeaba.

Así actúan los proxenetas, nos ponen en un pedestal y luego nos destruyen con las violaciones, por supuesto no quería una relación así. Realmente, demasiado difícil. Siempre me encontraba con proxenetas sin saberlo y empecé a tener miedo de los hombres, miedo de los hombres que buscan a jóvenes, a chicas jóvenes, vulnerables, frágiles. Hombres que saben localizarlas, y yo sabía que iba a haber alguien que me diría: “me he enamorado de ti”.

- Bueno, pues estupendo.

- ¿Vives conmigo?, ¿vivimos juntos?, ¿vives conmigo?, me dice.

Entonces, me entero de que la calle Saint Denis existe, me entero de que existen los proxenetas, pues antes no sabía que existían. Y con este hombre que formaba parte de esa red de proxenetas conviví. Todavía era menor. Tuvíamos un hijo, nos casamos, su segundo niño, su tercer niño. Durante quince años, ¡quince años!, será mi hilo conductor en esta formación.

Todos los días me vigilaba y me preguntaba si había tenido relaciones sexuales con otros. Me controlaba de arriba abajo. Yo trabajaba entonces en una empresa de electrónica. Iba a vigilar a qué hora entraba, a qué hora salía, a qué hora iba a buscar a mis hijos.

Tardé años después en salir de la prostitución, tardé años en llevar una vida normal. Tardé un montón de tiempo. La vida es un puzzle, y hay que encajar las piezas, esperando que un día todo acabe.

Y un día tomé la decisión, divorciarme de este hombre, y contesté a un anuncio, leí: “Bar busca azafata”. Yo sabía en que iba a consistir, yo lo sabía, pero



decidí ir, así, como mujer libre. Yo empecé a prostituirme diciendo que era mi elección, que era lo que yo quería, que yo disponía de mi vida, y que era mi libertad.

En el curso acabo haciéndoles entender que en el fondo no es así, que hay un hilo conductor, hay situaciones que hacen que una siga adelante sin ninguna libertad.

Me divorcié, entré en la prostitución y me mantuve en la prostitución durante veintidós años, ¡veintidós años! Abrí un salón de masaje para, de alguna manera, liberarme. Declaraba a hacienda para ser una mujer libre. Me convertí en una mujer empresaria un poco especial: “ya no soy prostituta, soy masajista”. Intentamos buscar soluciones. El primer año lo declaré todo como una empresaria, pero la verdad, prostituirse no es trabajar como en una empresa. Una mujer en la prostitución cobra dinero, cada prostituidor paga. En vez de subir se hunde cada vez más.

El segundo año declaré y ya caí completamente. Empecé una especie de estudio sobre mí misma, sobre los puteros, intenté entender qué es lo que están haciendo. A veces yo no me daba cuenta de hasta qué punto ellos están en su mundo. Me preguntaban cómo soy, y yo decía: “alta, rubia, tengo el pecho enorme”, ... Ellos están en su mundo.

Cuando yo les hablo a estos clientes prostituidores, cuando yo me dirijo a ellos en el curso les digo: “el cliente más importante es el primero los demás clientes ya son todos iguales”. Y se hunden, les explico mi sufrimiento.

Más tarde vino un segundo matrimonio también con violencia. ¿Por qué somos las mujeres víctimas de violencia? Les cuento todo esto, toda mi vida. Y al final, “¿queréis hacerme preguntas?”. Es entonces cuando hay un silencio absoluto.

Escuchan varios testimonios. El de una chica que entró en la prostitución, también voluntariamente, dice ella, “mis padres no hicieron nada por mí, y al final acabé con un proxeneta que hacía trabajar a jóvenes en un hotel”. Esta joven se llama Maya, es menor, empezó teniendo putero, se dio cuenta de que tenía que trabajar mucho, mucho, no podía dormir, ni siquiera sabía en que estación del año estaba. Siendo tan vulnerables debido a la vida que hemos tenido, es muy difícil entender en lo que vamos a caer. Maya les dice: “Nos obligaban a tener relaciones sexuales incluso durante el periodo, haya dolor o

no lo haya. Cuando estábamos enfermas no nos llevaban al médico". Esta niña tuvo sífilis.

Cuando yo les hablo de esto, muchos se hunden. Les hablo de la asociación y les digo que en un momento de mi vida yo estaba en una burbuja, arriba, encima, como si estuviera completamente separada, mi alma se había salido de mi cuerpo, había una especie de separación. Ahora se habla de disociación, en aquel entonces no se hablaba todavía con esa terminología, no formaba parte del lenguaje popular.

Es entonces cuando se dan cuenta de lo que representa la prostitución. Se dan cuenta realmente de la diferencia que hay entre prostituirse voluntariamente, y caer en la prostitución sin quererlo, sin desearlo, porque realmente nunca nadie cae en la prostitución voluntariamente. Cuando nos maquillamos, cuando termina todo, la joven se hunde.

Y en este momento del curso *el prostituidor toma conciencia de que él es uno de los responsables*. Uno de ellos contestó, "me doy cuenta de que soy un monstruo". Se dio cuenta, dijo: "me doy cuenta de que soy un monstruo". Nosotros no le habíamos dicho nada, nosotros solo contábamos. Si dijo esto es porque tomó conciencia de serlo.

Un joven de veintidós años nos dijo algo atroz: "Hay una niña que ya empieza a prostituirse a los once años". "Es que la han violado", le dije, "a los once años se juega con muñecas, no es posible que ella haya querido prostituirse a los once años". Es terrible oír esto, escuchar cosas así. Dijo que él a veces miraba pornografía. Era joven, tenía una vida de veintidós años pero con una vida sexual totalmente desviada, no sabía lo que era el amor. Al final del curso habló con la psicóloga, y tuvo una crisis de ansiedad porque tomó conciencia de que de hecho era un peligro, un peligro para la sociedad, y dijo, "realmente tengo miedo de lo que soy capaz de hacer". Por la mañana estaba estupendo, diciendo, "es mi elección, yo no soy un proxeneta, tengo derecho a ser prostituidor y a hacer lo que quiero".

Otro finalmente nos habló de violación, dijo, "es una violación", cuando escuchó a la niña Maya. No dijo "he cometido violación", dijo, "se trata de una violación". Pero al preguntar, "¿quién es el violador?", no contestó.



Otro hablaba de respeto, pero ¿de qué respeto hablaba? Usted va a pagar a una mujer para tener una relación, ¿dentro del respeto? ¿de qué respeto se trata? A mí me hubiera gustado que me explicara de qué respeto se trata. Finalmente me dijo “¿qué tengo que hacer para hacer una donación a una asociación?”

Tenemos montones de personas de este tipo.

El curso está muy bien concebido. Por la mañana interviene Frédéric, al mediodía intervengo yo; y por la noche escuchamos testimonios.

En el curso hay una toma real de conciencia, a veces nos dicen, “¿será porque son mujeres?” En ocasiones nos dicen, “¿podría estar aquí con nosotros una prostituta?” A veces se enfadan cuando escuchan a una antigua prostituta.

Este texto ha sido extraído literalmente de la intervención de Rosen Hicher en la conferencia abolicionista organizada por la Comisión para la Investigación de Malos Tratos a Mujeres el pasado 21 de febrero de 2023 en el Instituto Internacional de Madrid.

Si lo desean, pueden ver la conferencia completa traducida simultáneamente al español en www.malostratos.org



Comisión para la investigación
de malos tratos a mujeres

Subvencionado:



MINISTERIO
DE IGUALDAD

SECRETARÍA DE ESTADO
DE IGUALDAD
Y CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

DELEGACIÓN DEL GOBIERNO
CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO